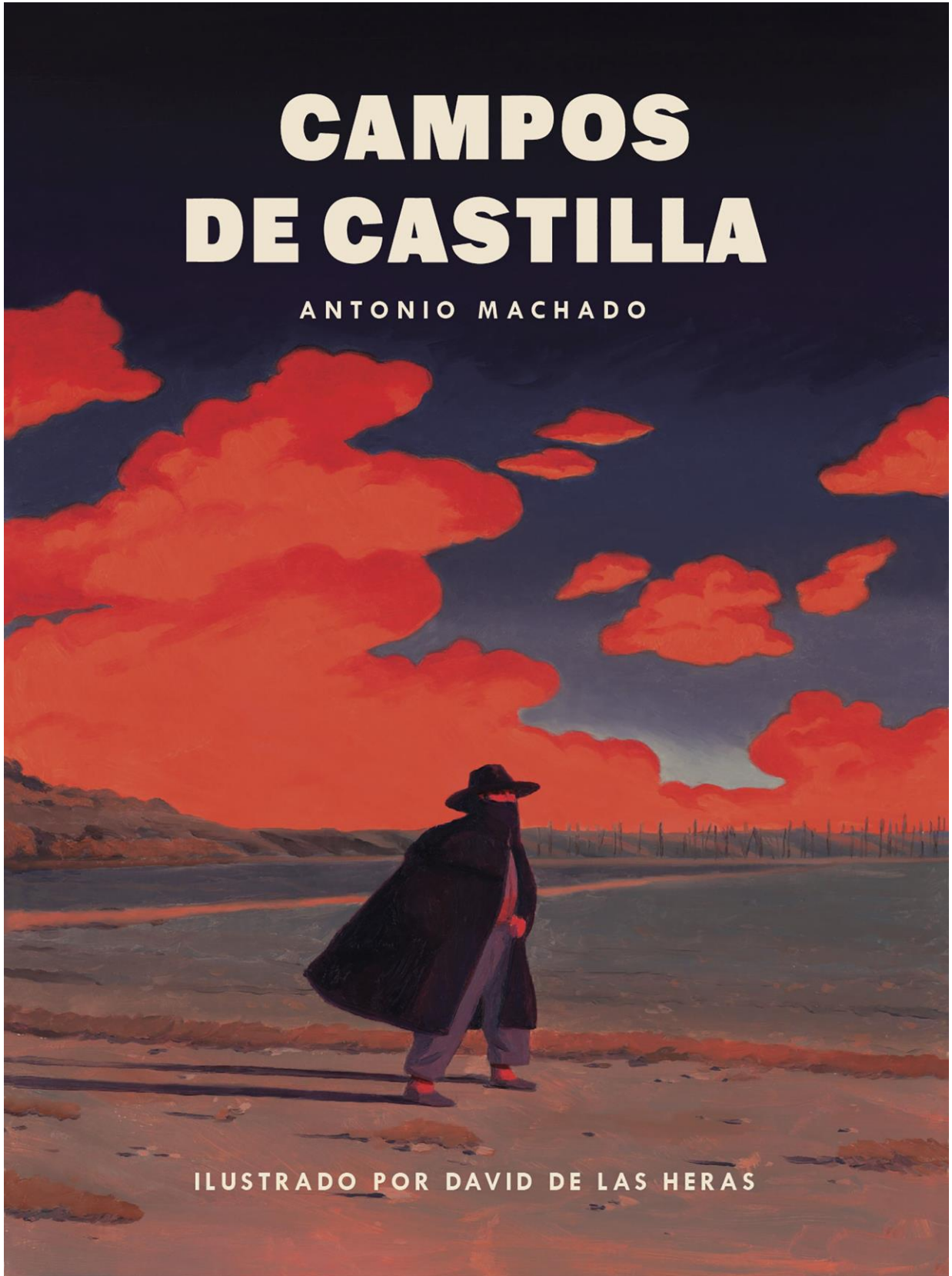


CAMPOS DE CASTILLA

ANTONIO MACHADO



ILUSTRADO POR DAVID DE LAS HERAS

A la venta desde el 31 de mayo de 2023

CAMPOS DE CASTILLA

ANTONIO  MACHADO

ILUSTRADO POR
DAVID DE LAS HERAS

**El clásico de Antonio Machado renace
a través de los pinceles de David de las Heras**

Campos de Castilla es una obra clave de la poesía española del siglo XX: un sentido homenaje a España y a sus gentes que marcó un antes y un después en la carrera literaria de **Antonio Machado**. Tanto es así que en estos términos se expresaba en La Vanguardia en 1912 el intelectual Bernardo G. de Candamo: «Nos hallamos ante un caso de transformación artística (...). Es decir, que Antonio Machado, el de antes, no es más que un homónimo de el de ahora». De hecho, el texto de Machado indagaba en nuevos terrenos poéticos, históricos y sociales y se convirtió en un éxito de crítica y público que se ha extendido hasta el día de hoy.

A través de una sensibilidad única y de una creatividad desbordante, **David de las Heras** ilustra este poemario para que cobre nueva vida frente a los ojos de los lectores actuales. Para ello, recurre a una gama cromática amplia, distintos géneros artísticos y referencias pictóricas que remiten al Siglo de Oro, pero que resultan sorprendentemente cercanas. La literatura y el arte se hermanan en una sucesión de versos e imágenes que arrojan una luz inédita sobre un clásico inmortal.

«Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla, y un huerto claro donde madura el limonero; mi juventud, veinte años en tierra de Castilla; mi historia, algunos casos que recordar no quiero»

EL HOSPICIO

Es el hospicio, el viejo hospicio provinciano, el caserón ruinoso de ennegrecidas tejas en donde los vencejos anidan en verano y graznan en las noches de invierno las cornejas.

Con su frontón al norte, entre los dos torreones de antigua fortaleza, el sórdido edificio de grietados muros y sucios paredones, es un rincón de sombra eterna. ¡El viejo hospicio!

Mientras el sol de enero su débil luz envía, su triste luz velada sobre los campos yermos, a un ventanuco asoman, al declinar el día, algunos rostros pálidos, atónitos y enfermos,

a contemplar los montes azules de la sierra; o, de los cielos blancos, como sobre una fosa, caer la blanca nieve sobre la fría tierra, ¡sobre la tierra fría la nieve silenciosa!...



CAMPOS DE SORIA (IX)

¡Oh, sí!, conmigo vais, campos de Soria,
tardes tranquilas, montes de violeta,
alamedas del río, verde sueño
del suelo gris y de la parda tierra,
agria melancolía
de la ciudad decrepita,
me habéis llegado al alma,
¿o acaso estabais en el fondo de ella?
¡Gente del alto llano numantino
que a Dios guardáis como cristianas viejas,
que el sol de España os llene
de alegría, de luz y de riqueza!

PROVERBIOS Y CANTARES, HUMORADAS Y ELOGIOS

PRÓLOGO

Nunca perseguí la gloria
ni dejar en la memoria
de los hombres mi canción;
yo amo los mundos sutiles,
ingrávidos y gentiles
como pompas de jabón.
Me gusta verlos pintarse
de sol y grana, volar
bajo el cielo azul, temblar
súbitamente y quebrarse.

VII

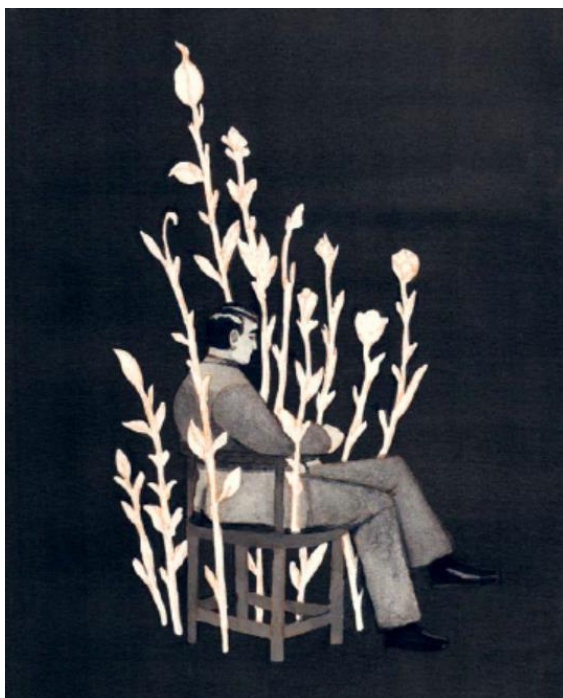
En preguntar lo que sabes
el tiempo no has de perder...
Y a preguntas sin respuesta
¿quién te podrá responder?

II

A quien nos justifica nuestra desconfianza
llamamos enemigo, ladrón de una esperanza.
Jamás perdona el necio si ve la nuez vacía
que dio a cascar al diente de la sabiduría.

X

La mano del piadoso nos quita siempre honor;
mas nunca ofende al darnos su mano el lidiador.
Virtud es fortaleza, ser bueno es ser valiente;
escudo, espada y maza llevar bajo la frente;
porque el valor honrado de todas armas viste:
no solo para, hierre, y más que aguarda, embiste.
Que la piqueta arruine y el látigo flagele;
la fragua ablande el hierro, la lima pula y gaste,
y que el buril, burile, y que el cincel, cincele;
la espada punce y hienda y el gran martillo, aplaste.





Antonio Machado

Sevilla, 1875 - Colliure, 1939

Antonio Machado nació en el seno de una familia culta y liberal y estudió en la Institución Libre de Enseñanza de Madrid, factores que marcaron e influyeron en su defensa de la causa republicana. Fue poeta y prosista perteneciente a la Generación del 98. Vivía en París cuando conoció a Rubén Darío, que se convertiría en un gran amigo del escritor. En Madrid conoció también a Unamuno, Valle-Inclán, Juan Ramón Jiménez y otros destacados literatos.

Machado desarrolló una gran actividad literaria y cultural: escribió obras de teatro con su hermano Manuel, también poeta, entre las que destacan *La Lola se va a los puertos* (1929) y *La duquesa de Benamejé* (1931). Su primer libro, *Soledades* (1903), son poemas de carácter modernista, *Campos de*

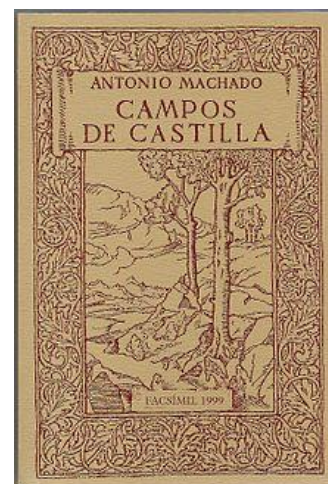
Castilla (1912), constituye uno de los libros más populares del poeta, *Nuevas canciones* (1914), *Páginas escogidas* (1917) y *Poesías completas* (1928 y 1933), entre otras obras. En 1927 fue nombrado miembro de la Real Academia Española. Tras estallar la guerra civil española, se exilió al pueblo francés de Colliure, donde murió al mes de su llegada.

Castilla miserable, ayer dominadora, envuelta en sus andrajos desprecia cuanto ignora. ¿Espera, duerme o sueña? ¿La sangre derramada recuerda, cuando tuvo la fiebre de la espada?

ALGUNOS APUNTES SOBRE CAMPOS DE CASTILLA

Campos de Castilla es un libro de poesía de Antonio Machado, cuya **primera edición apareció en 1912**. El Machado del París simbolista y el Madrid bohemio reflejados en sus anteriores poemarios dio paso en la **descarnada realidad soriana** a un hombre diferente: "...cinco años en Soria —escribiría luego en 1917— orientaron mis ojos y mi corazón hacia lo esencial castellano...".

El Machado "misterioso y silencioso" (en palabras del modernista Rubén Darío), tímido, lírico y quizá indiferente a todo lo que no fuesen sus ensoñaciones simbolistas, mutó, en su **choque con la Castilla profunda**, hacia un poeta nuevo que **no teme a expresar con contundencia sus juicios**. Se manifiesta al fin sin adornos, **el Machado ético, regeneracionista formado en la Institución Libre de Enseñanza y patriótico**.



LA TIERRA DE ALVARGONZÁLEZ

A Juan Ramón Jiménez

III

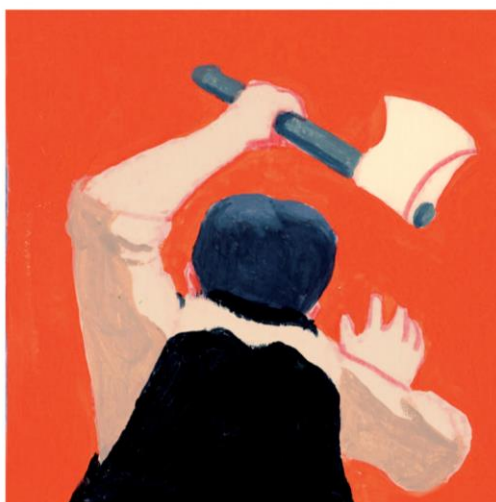
(...) Casáronse los mayores;
tuvo Alvargonzález nueras,
que le trajeron cizaña
antes que nietos le dieran.
La codicia de los campos
ve tras la muerte la herencia;
no goza de lo que tiene
por ansia de lo que espera.
El menor, que a los latines
prefería las doncellas
hermosas y no gustaba
de vestir por la cabeza,
colgó la sotana un día
y partió a lejanas tierras.
La madre lloró; y el padre
diole bendición y herencia.

I

Sobre los campos desnudos,
la luna llena, manchada
de un arrebol purpurino,
enorme globo, asomaba.
Los hijos de Alvargonzález
silenciosos caminaban,
y han visto al padre dormido
junto de la fuente clara.

II

Tiene el padre entre las cejas
un ceño que le aborrasca
el rostro, un tachón sombrío
como la huella de un hacha.
Soñando está con sus hijos,
que sus hijos lo apuñalan;
y cuando despierta mira
que es cierto lo que soñaba.



SOBRE DAVID DE LAS HERAS



David de las Heras (Bilbao, 1984). Su trabajo es reconocible por una **mezcla entre un estilo gráfico contemporáneo y una tradición pictórica clásica**; estilo que aplica a diferentes soportes y formatos. Podemos encontrar la obra de David en diferentes publicaciones, muchas de ellas cubiertas de libro como las del escritor japonés **Haruki Murakami** editadas (Ed. Tusquets). Ha tenido también la oportunidad de ilustrar grandes clásicos literarios como *El corazón de las tinieblas* de Josep Conrad para Alma editorial y *El planeta de los simios* de Pierre Boulle en una preciosa edición inglesa para la prestigiosa Folio Society.

Además de cubiertas y libros, también podemos encontrar su trabajo en diferentes medios de comunicación tanto nacionales como internacionales. En su cartera de clientes se encuentran cabeceras como **El País**, **La Vanguardia**, **El Español**, y otros extranjeros como **The New Yorker**, **Financial Times**, **The Economist** o el periódico alemán **Die Zeit**, donde trabajó semanalmente durante el 2020.

Por último, añadir las diferentes campañas que ha realizado para instituciones, por ejemplo, **la Ópera de Cincinnati**, la imagen oficial de **Sant Jordi 2021** para el **Ajuntament de Barcelona**, o la imagen para el **centenario de Emilia Pardo Bazán** en la ciudad de **Madrid**. Hoy en día vive y trabaja en Barcelona.

<https://www.daviddelasheras.net/es>

IG: @david_delasheras



Ficha técnica del libro

CAMPOS DE CASTILLA

Antonio Machado

Ilustrado por David de las Heras

Lunwerg Editores, 2023

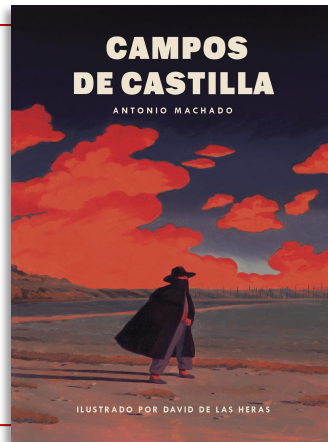
18 x 25 cm.

112 páginas

Cartoné

PVP c/IVA: 22,90 €

A la venta desde el 31 de mayo de 2023



MÁS INFORMACIÓN A PRENSA, IMÁGENES Y ENTREVISTAS:

Lola Escudero - Directora de Comunicación de Lunwerg

Tel.: 619 212 722 - lescudero@planeta.es



CÓMO ES EL LIBRO POR DENTRO EJEMPLOS DE PÁGINAS INTERIORES



VI

Los hijos de Alvargonzález
ya tienen majada y huerta,
campos de trigo y centeno
y prados de fina hierba;
en el olmo viejo, hendido
por el rayo, la colmena,
dos yuntas para el arado,
un mastín y mil ovejas.



Otros días

I

Ya están las zarzas floridas
y los ciruelos blanquean;
y las abejas doradas
lloran para sus colmenas,
y en los nidos que coronan
las torres de las iglesias,
asoman los garabatos
ganchudos de las cigüeñas.
Ya los olmos del camino
y chopos de las riberas
de los arroyos, que buscan
al padre Duero, verdean.
El cielo está azul, los montes
sin nieve son de violeta.
La tierra de Alvargonzález
se colmará de riqueza;
muerto está quien la ha labrado,
mas no le cubre la tierra

II

La hermosa tierra de España,
adusta, fina y guerrera
Castilla, de largos ríos,
tiene un puñado de sierras
entre Soria y Burgos como
reductos de fortaleza,
como yermos crestosados
y Urbión es una cimera.

III

Los hijos de Alvargonzález,
por una empinada senda,
para tomar el camino
de Salduero a Covaleta,
cabalgan en parlas mullas
bajo el pinar de Vimesa.

Van en busca de ganado
con que volver a su aldea,
y por tierra de pinares
larga jornada comienzan.
Van Duero arriba, dejando
atrás los arcos de piedra
del puente y el caserío
de la ociosa y opulenta
villa de indianos. El río,
al fondo del valle, suena,
y de las cabalgaduras
los cascos bien las piedras.
A la otra orilla del Duero
canta una voz lastimera:
«La tierra de Alvargonzález
se colmará de riqueza,
y el que la tierra ha labrado
no duerme bajo la tierra».



Campos de Soria

I

Es la tierra de Soria árida y fría.
Por las colinas y las sierras calvas,
verdes pradillos, cerros cenicientos,
la primavera pasa
dejando entre las hierbas olorosas
sus diminutas margaritas blancas.

La tierra no revive, el campo sueña.
Al empezar abril está nevada
la espalda del Moncayo;
el caminante lleva en su bufanda
envueltos cuello y boca, y los pastores
pasan cubiertos con sus luengas capas.

II

Las tierras labrantías,
como retazos de estameñas pardas,
el huertecillo, el abejar, los trozos
de verde oscuro en que el merino pasta,
entre plomizos peñascales, siembran
el sueño alegre de infantil Arcadia.
En los chopos lejanos del camino,
parecen humear las yertas ramas
como un glauco vapor —las muevas hojas—
y en las quebras de valles y barrancas
blanquean los zarzales florecidos
y brotan las violas perfumadas.

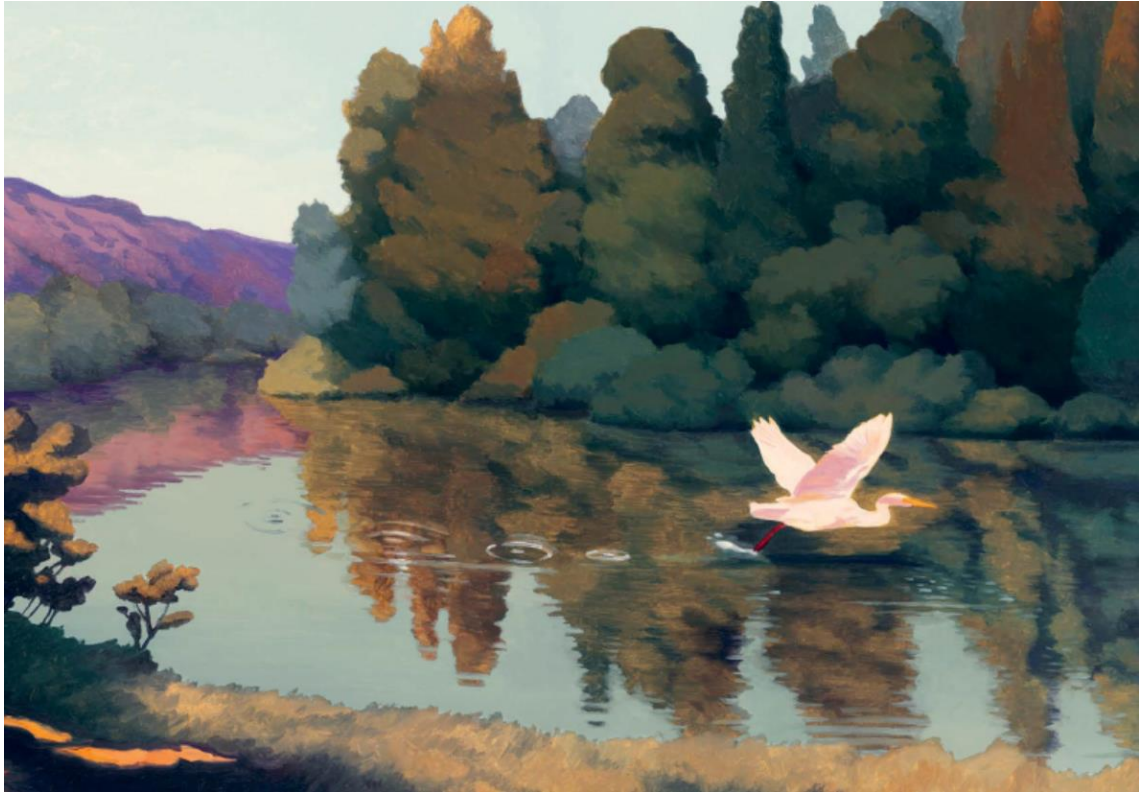
III

Es el campo undulado, y los caminos
ya ocultan los viajeros que cabalgan
en pardos borriquillos,
ya al fondo de la tarde arbolada
elevan las plebeyas figurillas
que el lienzo de oro del ocaso manchan.
Mas si trepás a un cerro y veís el campo
desde los picos donde habita el águila,
son tornasoles de carmín y acero,
llanos plomizos, lomas plateadas,
circuidas por montes de violeta,
con las cumbres de nieve sonrosada.

IV

¡Las figuras del campo sobre el cielo!
Dos lentos bueyes aran
en un alcor, cuando el otoño empieza,
y entre las negras testas dobladas
bajo el pesado yugo,
pende un cesto de juncos y retama,
que es la cuna de un niño;
y tras la yunta marcha
un hombre que se inclina hacia la tierra,
y una mujer que en las abiertas zanjias
arroja la semilla.
Bajo una nube de carmín y llama,
en el oro fluido y verdinoso
del poniente, las sombras se agigantan.





El viajero

I
Es una noche de invierno. Aústa el viento las ramas de los álamos. La nieve ha puesto la tierra blanca. Bajo la nevada, un hombre por el camino cabalga; va cubierto hasta los ojos, emboudado en negra capa. Entrado en la aldea, busca de Abargonzález la casa, y ante su puerta llegado, sin echar pie a tierra, llama.



II
Los dos hermanos oyeron una adalaba a la puerta y de una calagadura los caxos sobre las piedras. Ambos los ojos alzaron llenos de espanto y sorpresa. —¿Quién es? Responda —gritaron. —Miguel —respondieron fuera. Era la voz del viajero que partió a lejanas tierras.



III
Abierto el portón, estrope a caballo el caballero y echó pie a tierra. Venía todo de nieve cubierto. En brazos de sus hermanos llevó algún rato en silencio. Después dio el caballo al uno, al otro, capa y sombrero, y en la estancia campesina buscó el arrimo del fuego.

